

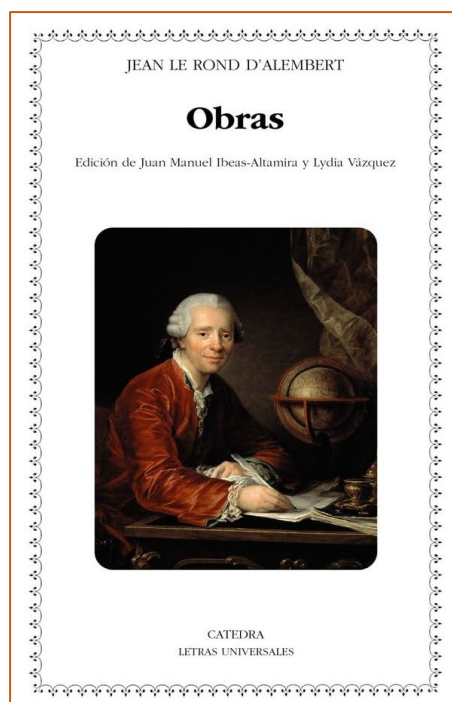
Hacia una relectura contemporánea de la obra de Jean Le Rond d'Alembert*

Iraide PÉREZ BLANCO

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

iraide.perez@ehu.eus

<https://orcid.org/0009-0007-0422-9063>



Desde las primeras páginas del libro aquí reseñado los editores se proponen mostrar un perfil intelectual más complejo y polifacético del filósofo, crítico social, moralista y pensador ilustrado comprometido con su época que fue Jean Le Rond d'Alembert. Así, explican que este volumen «se aparta de su faceta matemática y científica para ofrecer una mirada al pensador ilustrado» al reunir textos que «han trascendido más allá de los avances matemáticos de su época» por su «modernidad, claridad y visión universalista» (p. 67). Esta decisión editorial reorienta la recepción del autor hacia un terreno más amplio que el de la erudición científica y abarca una reflexión más profunda sobre el conocimiento humano, la educación, la política y la cultura.

La edición comienza con una introducción panorámica que revisa los primeros años de vida de d'Alembert, su origen ilegítimo, su educación y su precoz brillantez académica. Se recuerda que fue abandonado a las puertas de la iglesia de Saint-Jean-le-Rond y adoptado por la mujer de un vidriero, bajo la protección económica de su padre biológico, lo que permitió proporcionarle una formación sólida en el Collège Mazarin (de orientación jansenista) donde ya

* Reseña del libro de Jean Le Rond d'Alembert, *Obras*. Edición a cargo de Juan Manuel Ibeas-Altamira y Lydia Vázquez (Madrid, Ediciones Cátedra, col. Letras Universales, 2025, 488 p. ISBN: 978-8437649160).

destacaba por su talento excepcional para el estudio. Este recorrido, no se presenta como un simple preámbulo ya que se integra en la lógica general del volumen. Esto se debe a que la edición resalta que la temprana condición marginal del autor y su formación autodidacta marcan profundamente su sensibilidad intelectual y su defensa de un conocimiento estructurado, racional y accesible. En efecto, el propio d'Alembert se autodescribe más tarde como un hombre obligado a construirse a sí mismo en un mundo que apenas le había concedido un punto de partida, y esta tensión entre precariedad y excelencia atraviesa buena parte de sus textos filosóficos.

Una de las principales aportaciones del volumen es la inclusión de los *Fragmentos de una Memoria de d'Alembert sobre sí mismo* y su *Suplemento*, donde se ofrece una voz autobiográfica íntima que rara vez había sido explorada por ediciones previas. Los editores subrayan que esta dimensión memorialista es poco conocida incluso en Francia y que su incorporación permite «mostrar al hombre detrás de las grandes ideas» (p. 68) recuperando una perspectiva que ilumina su carácter, su formación, sus dudas y su conciencia de las dificultades afrontadas a lo largo de la vida. En estos fragmentos puede apreciarse un tono híbrido en el que se mezclan modestia y dignidad intelectual, otorgando al lectorado un acceso directo a la construcción que él mismo hace de su trayectoria. Los textos biográficos, presentados de forma fragmentaria, permiten comprender la manera en que el autor elaboró retrospectivamente su identidad, entre la autoexigencia intelectual y la conciencia de su papel en una época marcada por la expansión del saber.

La inclusión de la correspondencia con monarcas europeos –dos cartas de Federico II de Prusia y una de Catalina II de Rusia– refuerza la dimensión pública y política del pensamiento de d'Alembert. Estas cartas nos revelan el tipo de interlocución que mantenía con figuras centrales de la Ilustración. Los editores recuerdan que estas misivas iluminan «la correspondencia intelectual de d'Alembert con los grandes personajes de su tiempo» (p. 68) y permiten apreciar cómo la filosofía, las ciencias y la política se articulaban en una red de intercambios constante entre París, Berlín y San Petersburgo. La presencia de tales cartas en el volumen muestra la consideración en que lo tenían los soberanos ilustrados y, al mismo tiempo, ponen de manifiesto la manera en que este supo conservar su independencia crítica. En el texto de la emperatriz, por ejemplo, aparece un respeto evidente hacia la integridad moral del matemático-filósofo, a quien se reconoce su saber, prudencia y rectitud.

El núcleo de la edición lo constituye el *Discurso preliminar*, pieza clave de la *Encyclopédie* (1751-1772), que el autor concibió como introducción al vasto proyecto colectivo y como texto autónomo, al incluirlo posteriormente en sus *Misceláneas* de 1753. El *Discurso* constituye «el corazón de este volumen» (p. 68) y la nueva traducción facilitará al público contemporáneo el acceso a su densidad conceptual, especialmente en lo relativo a la estructura del conocimiento y a la función social del saber. En él, d'Alembert aborda con claridad y rigor la clasificación de las ciencias, la necesidad de una organización racional del conocimiento y la importancia de que este sea difundido

y democratizado. El texto se convierte así en un manifiesto filosófico que expresa, de manera condensada, el ideal ilustrado de progreso mediante la razón. Su estilo se caracteriza por la precisión y la concisión, rasgos que, aunque dan fuerza argumentativa al texto, pueden hacerlo difícil para un público actual, razón por la cual se acompaña de un aparato crítico que ayuda a descifrar referencias históricas y científicas del siglo XVIII. De hecho, los editores han incorporado, aquí como en el conjunto del volumen, un abundantísimo cuerpo de notas bien para esclarecer el contenido bien de índole traductológica.

Junto al *Discurso preliminar*, el volumen incorpora otros textos esenciales vinculados a la *Encyclopédie* (1751-1772): la *Advertencia* al tercer tomo, atribuida enteramente a la pluma de d'Alembert, la lista de colaboradores y una serie de artículos no científicos que muestran la amplitud de intereses del autor. Entre ellos destacan *Colegio* (1753), *Diccionario* (1754) (con sus distintos subapartados: históricos, ciencias y artes), *Erudición* (1755) y *Ginebra* (1757). Estos textos ofrecen una visión privilegiada de su pensamiento sobre la educación, la lexicografía, la crítica cultural y la función social del conocimiento; cuestiones entre las que cabe destacar su defensa del rigor terminológico y su crítica a la pedagogía tradicional. El artículo *Ginebra* (1757), uno de los textos más polémicos, desató una célebre querrela con Rousseau y es presentado aquí junto con la carta del autor al ginebrino, donde responde con calma y firmeza a las objeciones planteadas por este en la *Lettre à d'Alembert sur les spectacles* (1758). Los editores resaltan que esta controversia fue uno de los grandes debates ilustrados y llegó incluso a los círculos hispánicos.

La articulación de estos textos muestra una coherencia interna y de una sensibilidad compartida respecto a la organización del saber, la función pública del filósofo y la responsabilidad de los intelectuales ante la sociedad. La selección que se presenta constituye una representación relevante de un autor cuya escritura se distingue por la claridad conceptual, la elegancia estilística y la capacidad de integrar ciencia y filosofía en una misma empresa intelectual. En este sentido, el volumen pone de relieve aspectos habitualmente eclipsados por su obra matemática: su crítica de las instituciones educativas, su reflexión sobre la naturaleza y el alcance de los diccionarios, su visión de la historia como proceso racional y su insistencia en la necesidad de distinguir entre erudición útil y erudición superflua.

El volumen se completa con un amplio estudio sobre la recepción de d'Alembert en España y América Latina, donde los responsables de la edición muestran cómo el pensamiento del autor circuló ampliamente en el mundo hispánico y fue percibido como modelo de intelectual moderno. Se recuerda, por ejemplo, que en España no se podía presumir de erudición sin poseer algún volumen de los *Mélanges de littérature* y que su obra formó parte de las bibliotecas de numerosos ilustrados de la segunda mitad del siglo XVIII. La investigación recoge también debates específicos, como la defensa de las corridas de toros que algunos autores realizaron invocando la autoridad del

enciclopedista, o el interés despertado por sus teorías matemáticas –desde el cálculo de probabilidades hasta la vibración de las cuerdas– en contextos científicos hispanos.

Asimismo, se presenta una panorámica de las distintas traducciones del *Discurso preliminar*, desde la versión de Rivera Pastor en 1920 hasta las realizadas en el ámbito argentino a mediados del siglo XX, destacando las variaciones, ausencias de anotación e interpretaciones divergentes de cada una de ellas. Esta perspectiva transnacional enriquece la lectura del volumen, pues muestra que el pensamiento de d'Alembert no solo influyó en la Francia ilustrada, sino que desempeñó un papel decisivo en la formación de los debates intelectuales en lengua española. Su concepción del saber como orden sistemático, su insistencia en la utilidad social del conocimiento y su defensa de la educación como instrumento de progreso tuvieron gran ascendiente entre los ilustrados hispánicos, que vieron en él un ejemplo de intelectual comprometido con la modernidad. Se subraya que, a pesar de esta influencia, todavía faltaba en España una selección crítica que reuniera de manera accesible sus textos no científicos más relevantes, motivo por el cual este volumen aspira a convertirse en obra de referencia.

A pesar de la amplitud de esta compilación, los editores reconocen sus limitaciones: no incluye los tratados matemáticos ni agota la producción epistolar, y varios artículos científicos quedan fuera. Sin embargo, tales omisiones responden al propósito explícito de concentrarse en la faceta filosófica, literaria y cultural del autor. Dentro de ese marco, el conjunto seleccionado revela la coherencia de un pensamiento en el que ciencia, filosofía, política y lexicografía se articulan en un mismo proyecto ilustrado. Nunca, señalan el editor y la editora, habían sido reunidos estos textos en un solo volumen, «tampoco en Francia» (p. 69), circunstancia que acrecienta aún más la relevancia de esta publicación.

En definitiva, la presente selección de *Obras* de Jean Le Rond d'Alembert ofrece un retrato intelectual completo y matizado de d'Alembert, mostrando su capacidad para analizar críticamente su tiempo e influir en la cultura de diversos países. La edición permite superar el estereotipo que reduce al autor a su rol de matemático o de enciclopedista y lo presenta como un filósofo lúcido, un crítico cultural riguroso y un defensor de la educación y del conocimiento racional al servicio de la sociedad. Su estilo claro, preciso y despojado de adornos innecesarios, descrito por los editores como una «economía del lenguaje que excluye todo ornamento» (p. 19) en favor de la transparencia del pensamiento, sigue siendo un modelo de escritura ilustrada y una referencia indispensable para comprender la mentalidad del siglo XVIII. Al reunir textos dispersos y difíciles de encontrar, y acompañarlos de un aparato crítico exhaustivo, la edición preserva el legado de d'Alembert y lo proyecta hacia el presente, recordando la vigencia de sus ideas sobre la educación, la organización del saber y la responsabilidad intelectual. Este volumen, cuidadosamente elaborado, permite redescubrir a un autor cuya obra permanece viva, iluminando tanto el pasado de la Ilustración como los debates contemporáneos sobre ciencia, cultura y sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

DIDEROT, Denis & Jean Le Rond D'ALEMBERT [eds.] (1751-1772): *Encyclopédie, ou dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers, par une société de gens de lettres*. París, Briasson, David, Le Breton & Durand.

D'ALEMBERT, Jean Le Rond (1920): *Discurso preliminar de la Enciclopedia*. Trad. de Francisco Rivera Pastor. Madrid, Calpe.